

# EL MUDO O LA INVASIÓN DE LOS PERSAS

---

Autor: ALFREDO VEIRAVÉ

---

Cuando recupere el habla voy a escribir un ancho poema  
sobre los Persas que invadieron el continente de tu cuerpo  
soplando, así empezó la cosa, tu flequillo para que se  
[abriera y dejara tus ojos  
en una posición fetal antes de que huyeras por las  
[hondas campiñas  
verdes, en un caballo donde montabas  
exquisitamente.  
Sólo me ocuparé entonces  
de la risa que te provocaba en esos momentos el juego  
de la silla entre las piernas  
mientras yo desde el suelo, bajo los sicomoros del momento,  
disparaba mis flechas contra tu corazón metido como un  
músculo elástico debajo de la camisa.

El espacio del poema  
será ancho pero no ajeno a la fiel servidumbre que  
una mujer  
mundial merece según las reglas de la objetividad  
o del deseo como fuerza positiva de los tajamares  
que adornan la  
polémica sobre el color local;

será inconcluso porque creo que el poeta cuando  
rompe su mudez  
escribe como Orfeo de esas sombras del Hades que se  
mueven entre  
la neblina, sobre el campo de golf o en el aeropuerto.  
Y Eurídice  
arrastra la mortaja de los infiernos  
que cubre su sexo dormido “como un capullo en el atardecer”  
con una complejidad que nace de los arcos  
y las flechas persas del subconsciente.

Mudez, tartamudeo, registro de las angustias de una  
conversación

que nadie escucha, la poesía.

Conocimiento desbocado y loco, como un

galope tendido hasta que el caballo se cansa y al rodar  
arroja al jinete como una perdiz muerta de cuyo pico

surge

el último silbido.